



Consideraciones acerca de los medios y métodos de enseñanza de Historia de Cuba en la Educación Superior a partir de pautas martianas.

Considerations about the means and methods of teaching History of Cuba in Higher Education based on Martian guidelines.

José Ignacio Ramírez Gómez,¹ Ileana García López,² Gilma Torres Pérez,³ Karla Ramírez García,⁴ Lázaro Roque Pérez,⁵

- 1 Especialista de I Grado en Medicina General Integral. Especialista de I Grado en Cardiología. Profesor asistente. Hospital Provincial Arnaldo Milián Castro. Villa Clara.
- 2 Licenciada en Historia. Máster en Educación Superior en Ciencias de la Salud. Profesor Auxiliar. Investigador Agregado. Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Filial de Ciencias Médicas "Lidia Doce Sánchez".
- 3 Licenciada en Historia. Profesora Auxiliar. Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Filial de Ciencias Médicas "Lidia Doce Sánchez".
- 4 Estudiante de 4to año de Medicina. Alumna Ayudante de Hematología. Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara.
- 5 Estudiante de 4to año de Medicina. Alumno Ayudante de Dermatología. Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Filial de Ciencias Médicas "Lidia Doce Sánchez".

Correspondencia: ileanagl@infomed.sld.cu

RESUMEN

La impartición de la Historia de Cuba en la Educación Superior exige de los profesores un esfuerzo didáctico para lograr la motivación de los estudiantes y, consecuentemente, una mejor asimilación de los contenidos que tributen a la transformación consciente de la personalidad. Con el objetivo de demostrar la importancia de los medios y métodos de enseñanza como componentes esenciales de la didáctica y la vigencia del pensamiento martiano alrededor de estos temas, se realiza el presente trabajo. Para el mismo se revisaron 12 bibliografías, pudiendo constatar que el aprendizaje es un proceso complejo y mediado, donde los medios y métodos de enseñanza juegan un papel importante en la motivación que tiene el que aprende con relación al profesor que orienta. En las obras martianas se encuentran pautas que orientan y alertan sobre una adecuada utilización de estos componentes didácticos en las clases de Historia de Cuba en la Educación Superior.

Palabras clave: Medios, Métodos de enseñanza, Historia, José Martí.

ABSTRACT

The teaching of the History of Cuba in Higher Education requires from the teachers a didactic effort to achieve the motivation of the students and, consequently, a better assimilation of the contents that contribute to the conscious transformation of the personality. With the aim of demonstrating the importance of the teaching methods and means as essential components of didactics and the validity of Martí's thought around these subjects, the present work is carried out. For the same 12 bibliographies were reviewed, being able to verify that the learning is a complex and mediated process, where the means and methods of teaching play an important role in the motivation that the learner has in relation to the teacher that guides. In Martí's works there are guidelines that guide and warn about an adequate use of these didactic components in the classes of History of Cuba in Higher Education.

Keywords: Media, Teaching methods, History, José Martí.

INTRODUCCION

En el mundo contemporáneo, la cultura se ha renovado y diversificado también a ritmos vertiginosos, Existe una relación directamente proporcional entre avances tecnológicos y contenidos de la cultura, lo que implica cambios en las formas y medios de enseñarla y aprenderla. Esto debe conducir a que cambie la educación, al constituir ella un proceso social e histórico clasista, encaminado a la transmisión y asimilación de la cultura atesorada. ^(1,2)

Teniendo en cuenta lo anterior para transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba con un carácter desarrollador, se necesita de una apropiación de la herencia cultural acumulada por las generaciones mayores y trasmitirla a cada educando, de acuerdo con su nivel de desarrollo y sus condiciones.

En los momentos actuales, la enseñanza de la Historia no es simple acumulación de información, sino lograr que los alumnos hagan valoraciones científicas de los fenómenos históricos. Si solo se enseña a los educandos el resultado del conocimiento y no se les cultiva la facultad de elaborarlo, no se cumplirá con el objetivo humanista, científico y creador. Esta enseñanza debe proporcionar conocimientos científicos en forma activa, consciente y emotiva, para ello tiene que dotar al alumno de procedimientos generales que se apliquen en cualquier situación concreta, de forma tal que alcance un elevado desempeño intelectual. El hombre contemporáneo trata de descubrir de dónde procede con la esperanza de saber hacia dónde se dirige; y, a la vez, sus aspiraciones relacionadas con el camino que le queda por andar aguza su penetración por lo que ha quedado atrás. ⁽³⁾

El objetivo no es preparar especialistas, sino proporcionar a los alumnos los conocimientos esenciales y un método científico de análisis, lo cual implica, además de una adecuada selección del contenido, dotar al profesor de una metodología de enseñanza que propicie el desarrollo del pensamiento lógico de los educandos. Los docentes deben conducir a los alumnos hacia aquellas

respuestas que los ayuden a obtener conocimientos científicos y les ofrezcan posibilidad de comprender su época y el sentido de la vida. Si el hombre no es portador de valores dirigidos a lograr un desempeño justo, honrado, ético, moral, entonces no será posible que ponga sus conocimientos al servicio de la sociedad y en beneficio de ella. ⁽⁴⁾

En consonancia con lo anterior se alude a la necesidad de acudir a las fuentes históricas para potenciar valores, como fortaleza para defender las conquistas revolucionarias y preservar la identidad de la nación cubana; pero si no se cambian los métodos, si no se acude a nuevas fuentes de conocimiento, aprovechando las potencialidades de las tecnologías de la información y la comunicación, entonces persistirá el academicismo frío; en este sentido se coincide con lo expresado por Garófalo: "Que no se vuelva el recuerdo de las luchas de nuestro pueblo algo académico, que no se vuelva algo así como una historia fría." ⁽⁵⁾

La enseñanza de la Historia de Cuba reclama no cejar en el empeño de mejorar todo lo concerniente a esta estratégica enseñanza, ya que la misma es una de las principales portadoras de nuestra memoria histórica y del conocimiento de acontecimientos, hechos, sentimientos, ideales, normas, costumbres y valores autóctonos que caracterizan a la nación cubana y sirve de base para reforzar nuestra cultura e identidad.

Atendiendo a esto, el profesor de Historia de Cuba debe ser un sembrador de ideas, desde el quehacer que entraña una síntesis de ciencia, arte y pasión. Argumentar, enseñar a argumentar y convencer son tareas del aprendizaje de esta asignatura, la cual constituye fuente de educación patriótica y antiimperialista, formación de valores para el mejoramiento humano, e instrumento imprescindible para la batalla de pensamiento de estos tiempos.

Es aquí donde los profesores de Historia tienen un gran reto, ya que la enseñanza de la Historia, dentro de sus propósitos educativos, debe ser expresión cotidiana de una cultura del diálogo. Por ahí pasa el camino del convencimiento, por el intercambio de argumentos, de razonamientos, por la reflexión colectiva en unidad orgánica con los principios que defendemos y enseñamos a defender.

En el noble empeño de enseñar y divulgar nuestra historia, vista esta con flexibilidad, al margen de esquematismos o enfoques unilaterales que lastran el acto de enseñar y educar, el pensamiento de José Martí nos traza pautas para esta labor, adquiere renovada vigencia porque representa la cúspide de un legado cultural, político, social y filosófico.

Si tenemos en cuenta que Martí durante su estancia en Estados Unidos indagó de manera profunda y multilateral diversos aspectos de la cultura y vida de ese país, la educación, en sus múltiples facetas, fue también objeto de su atención. Amplia y variada es la producción de temas de esta índole que ha sido objeto de compilaciones, por lo cual las autoras se han propuesto revisar ya que resulta de gran beneficio en la actualidad reflexionar sobre algunas concepciones que nos brinda el apóstol en el siglo pasado acerca de cómo pudieran ser más amenas las clases y que métodos utilizar.

OBJETIVOS

Demostrar la importancia de los medios y métodos de enseñanza como componentes esenciales de la didáctica y la vigencia del pensamiento martiano alrededor de estos temas.

DESARROLLO

El profesor, si concibe que la enseñanza de la Historia es síntesis de ciencia, arte y pasión, sabe que el que expone habla con la palabra, con los gestos con la mirada. De ahí la importancia de lograr coherencia entre el lenguaje oral y corporal ⁽⁶⁾, y la correcta utilización de las herramientas educativas para lograr un eficiente proceso de enseñanza aprendizaje en nuestras clases.

La enseñanza de la Historia de Cuba requiere mejorar todo lo concerniente a esta estratégica enseñanza. Y esa voluntad de mejorar tendrá que concretarse en la superación de los que se encuentran en ejercicio cada día; en el perfeccionamiento del sistema de medios de enseñanza de la asignatura, incluyendo los modernos medios audiovisuales y computarizados, así como en el sistema de métodos y la evaluación adecuada que se realice en cada enseñanza.

Con relación a esta última siempre debemos recordar la correspondencia objetivo-contenido-método-nivel de asimilación en las preguntas que se emplearan en cada instrumento evaluativo. Solo se podrá comprobar aquello que hemos estudiado; no se puede "sorprender" al estudiante con algo para lo que no está preparado desde su docencia diaria. Se trata de comprobar qué se ha logrado de las transformaciones que se propusieron lograr en el estudiante. ⁽⁷⁾

Cuando el estudiante conoce los hechos, acontecimientos y figuras destacadas de la historia de su patria y su localidad, comienza a identificarse con ellos, a sentirlos como algo propio y se va afianzando en él la convicción de defenderla. ⁽⁸⁾

Con relación a esto igual criterio nos ofrece Horacio Díaz Pendás cuando plantea como debe ser una adecuada exposición oral del docente en la clase de Historia: ⁽⁹⁾

- Ante todo, el dominio del contenido de lo que se va a exponer: Planear lo que se va a decir, tener un esquema de secuencia lógica, con una concepción de las actividades que desarrollará el profesor. La idea es concebir, tenerlo pensado y planeado, aunque después en clase, el profesor trabaje con soltura y creatividad apartado de los papeles que escribió.
- Conocer la realidad cultural de los alumnos, lo que saben y no saben, los conocimientos que poseen que sirven de base a lo que expondrá: Hay que tener en cuenta esa realidad cultural y, desde ella, a contribuir al desarrollo.
- En el transcurso de la exposición, escribir en el pizarrón los conceptos y palabras fundamentales, fechas, nombres de personalidades, así como llaves, esquemas, que ayuden a los alumnos a seguir la lógica de la clase y la correspondiente toma de notas.
- Que la manera de decir, las inflexiones de la voz propicien distinguir lo principal de lo secundario. La exposición del profesor debe fluir por la función didáctica de orientador hacia los objetivos propuestos.

- Controlar el ritmo de la exposición, mantener el tono de voz adecuado, ni demasiado rápido, ni demasiado lento, vocalizando correctamente, utilizando el vocabulario histórico adecuado al tema, sin intentar dar una información excesiva en poco tiempo.
- Mirar a los alumnos, sus ojos dicen si nos están siguiendo o no, si se aburren o no, si están cansados, el que expone habla con la palabra, con los gestos, con la mirada.
- Privilegiar el espacio dedicado a las conclusiones y la orientación del estudio y tareas de los alumnos.

La motivación para el estudio de la Historia está muy relacionada con los retos que la exposición sea capaz de plantear al ejercicio del pensar —lo que se aparta de la enseñanza exclusivamente memorística— pero, precisamente, esta contribución al ejercicio del pensar hay que verla también en su acepción más amplia, es decir, en la persona que es capaz de estar escuchando algo que le hace pensar, reflexionar. En consonancia con lo anterior nos explica José Martí en sus obras la significación didáctica que tienen los distintos tonos y matices de la voz en lo que se quiere expresar; ellos tienen una eficaz significación pedagógica en tanto indican lo más significativo e importante de lo que se quiere tratar. Esos matices y tonos ayudan a distinguir lo esencial de lo secundario, a destacar las cuestiones más importantes, a precisar resúmenes parciales, a dejar bien expresadas y claras las ideas que deben quedar como conclusiones de la exposición, a la vez que evitan que el discurso histórico sea monocorde.

Cuando Martí nos dice: la manera de decir realza el valor de lo que se dice⁽¹⁰⁾ relaciona estas ideas con la amenidad como cualidad de las clases o exposiciones orales y añade que estas viven de la animación y el entusiasmo. Visto con sentido crítico nos está entregando también una delicada alerta contra el aburrimiento, la monotonía, las maneras de exponer poco atractivas que conducen al cansancio y la desmotivación de los que nos escuchan, problema no siempre resuelto a más de 100 años de aquellas estupendas palabras.

Resulta particularmente aleccionador que este maestro mayor de la exposición oral, que cautivó a sus alumnos y diferentes auditorios con su elocuencia y belleza en las maneras de decir, no hiperbolizó ese método. Él, que tuvo la misión de aunar voluntades, de convencer, de movilizar, de fomentar patriotismo que después se tradujo en la conducta masiva de los buenos cubanos que abrazaron la causa de la independencia, prestó siempre privilegiada atención a la opinión del interlocutor, porque consideraba mucho la participación de los que compartían con él lo que se enseñaba o discutía. Así, en los tiempos fundadores del Partido Revolucionario Cubano, cuando intensificaba de manera marcada su labor educativa, cuando orientaba que había que reunir a los patriotas de la emigración para explicar, razonar, esclarecer, decía: La conferencia es monólogo y estamos en tiempos de diálogo. Uno hablará sobre un tema y luego preguntarán y responderán sobre él. Unas veces por lo alto del asunto, será la conferencia sola. Otras será el trato en junto de nuestras ideas esenciales, para acallar una duda, para entender una institución política, para conocer el alcance de un programa social [...].¹¹

Aquí se pronuncia por un método que incorpora la opinión, la pregunta, el razonamiento del otro al asunto que se quiere aprender, a la idea que se quiere estudiar, al concepto que se desea aclarar y consolidar. Él nos habla del "trato en junto de nuestras ideas". A esto, los tratadistas de didáctica ya en el siglo XX le llamarían método de elaboración conjunta. Bajo cualquier denominación o matices de la misma estamos ante una concepción pedagógica que reconoce y reclama la participación del otro, que pregunta, interviene, opina, participa en la elaboración del conocimiento y de su propia formación. Esto es clave si nos proponemos contribuir a educar en el ejercicio del criterio. Pero Martí tampoco se limitó a esto. Este orador brillante, el defensor del diálogo y la participación del auditorio expresa también una consideración sobre el papel de la indagación y el descubrimiento -

Él también nos dijo que el mejor sistema de enseñanza es aquel que enseña al niño a aprender por sí. Cuando en nuestros días nos pronunciamos por una docencia que no tenga que "decirlo todo" al alumno sino que privilegie espacio a la orientación de su actividad independiente para que busque, indague, investigue a su nivel, descubra —lo que para él puede ser perfectamente un "descubrimiento" aunque no lo sea para la ciencia—, estamos ante una concepción didáctica que confía en las posibilidades del alumno como ser pensante, como sujeto y activo agente de su aprendizaje y educación.

El Maestro, con sus vigentes concepciones sobre la exposición oral, el diálogo y la necesidad de que el que se proponga aprender indague y descubra, nos habla de una diversidad de alternativas que no se excluyen, sino que se complementan. Esa es también una actitud culta ante lo que utilizemos sobre métodos y técnicas. Concebir que todas estas alternativas hay que verlas como partes de un sistema en el que todas tienen validez en la medida en que cada una de ellas cumpla una misión específica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia.

Hoy es necesario elevar los resultados de la enseñanza de la Historia de Cuba en la escuela, potenciar al máximo sus valores humanos y políticos, motivar la investigación, estimular el conocimiento de tradiciones patrias. En este sentido es preciso transformar el acto educativo en un proceso democrático, donde la comunicación y el protagonismo sean la piedra angular del aprendizaje y una fuente inagotable de recursos que alimentan la cultura histórica de los educadores y los alumnos, logrando enriquecer e interpretar la historia cubana, con matices acorde con su legado y los ideales de la Revolución.

Replantear las potencialidades educativas de la Historia que tiene como finalidad contribuir al desarrollo integral del alumno, propiciar el crecimiento de su personalidad, e incidir en su formación humanista⁽¹²⁾ son retos que tiene el profesor universitario que imparte la asignatura de Historia de Cuba en los momentos actuales.

CONCLUSIONES:

El aprendizaje no se puede ver como un quehacer solo del alumno, sino también del profesor. Este es un proceso complejo y mediado, donde los medios y métodos de enseñanza juegan un papel importante en la motivación el que aprende con relación a lo que el profesor le orienta.

En las obras martianas se encuentran pautas que orientan y alertan sobre una adecuada selección y utilización de los medios y métodos en las clases de Historia de Cuba en la Educación Superior, los cuales facilitan una mayor motivación y orientación al estudiante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

1. Leal García E. El enfoque integral en la formación de valores de los futuros profesionales de la salud. EDUMECENTRO [Internet]. 2010 [citado 22 Feb 2014];2(1):[aprox. 10 p.]. Disponible en: <http://www.revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/article/view/60/125>
2. Leal García E. Formar valores a través de la defensa de la identidad nacional y otras alternativas cubanas. EDUMECENTRO [Internet]. 2013 [citado 20 Abr 2014];5(1):[aprox. 11 p.]. Disponible en: <http://www.revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/article/view/219/441>
3. Carrazana Contreras UO, Morales Jiménez I, Jiménez Lastre I. Propuesta metodológica con enfoque interdisciplinario para el perfeccionamiento de la asignatura Historia de Cuba I. EDUMECENTRO [Internet]. 2012 [citado 25 Feb 2014];4(2):[aprox. 12 p.]. Disponible en: <http://www.revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/article/view/173/347>
4. Horruitiner Silva P. La universidad cubana: el modelo de formación. Rev Pedagogía Univer 2007; 12(4): 123-31.
5. Garófalo Fernández N. Programa de la disciplina Historia de Cuba. Carreras de Medicina y Estomatología. La Habana: MINSAP; 2009.
6. Pendás Díaz Horacio -Los medios de enseñanza de la Historia. Algunas consideraciones y sugerencias de trabajo, en Didáctica de las Ciencias Sociales. editorial Pueblo y Educación. la Habana 2012,pág 131-13
7. Loro Ondina y coautores-La evaluación formativa en la enseñanza aprendizaje de las ciencias sociales, en Didáctica de las ciencias sociales .Editorial Pueblo y Educación .La Habana 2012, pág 164-165
8. Reyes González J I. Enseñanza de la Historia. Lectura para los docentes: Enseñanza de la Historia en el siglo XXI. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 2005
9. Pendás Díaz, H. Didáctica de las Ciencias Sociales. Editorial Pueblo y Educación. La Habana,2012, pp131-132
10. José Martí: "Clases orales". *Revista Universal*, México, 18 de junio de 1875, Obras completas, t. 6, pp. 235-236.
11. José Martí: "Los clubs", *Patria*, New York, 11 de junio de 1892, *Obras completas*, t. 2. pp. 16-17.

12. Torres Miranda T. La enseñanza problémica y el desarrollo de la creatividad desde la Historia en la formación del profesional de la educación. Varona [Internet]. 2009 Ene [citado 10 Mar 2011];(48-49):[aprox. 15 p.]. Disponible en: <http://revistas.mes.edu.cu/greenstone/collect/repo/import/repo/20110707/0864196X49060.pdf>